

REVUE DE LITTÉRATURE COMPARÉE

Tomo 22 (1948).

M. BATAILLON, "L'Espagne de Mérimée d'après sa correspondance", pp. 35-66.—A propósito de la *Correspondance générale* de Mérimée (editada por M. Parturier en colaboración con P. Josserand y J. Mallion), Bataillon destaca su importancia para el conocimiento del Mérimée hispanista. Encuentra que sus apreciaciones acerca del alma y las costumbres de la Península son, por lo general, precisas y justas. "Se nos muestra como fino conocedor y catador de las cosas de España y, al mismo tiempo, como avisado lector de las grandes

obras y erudito muy exactamente informado de los grandes problemas españoles"; pero "su erudición fue parcial": entusiasta de Andalucía, olvidó casi por completo a todas las demás regiones.

R. G. ESCARPIIT, "Le roman caraïbe vu de Mexico", pp. 255-266.—La novela del Caribe corresponde a las Antillas, México, Centroamérica, Venezuela, el Ecuador y Colombia. Se originó con Lizardi y se caracteriza por el nacionalismo, las tendencias reivindicadoras, el folklore y el realismo. Las influencias más notables que Escarpit encuentra en ella —sin precisar ejemplos concretos, por lo general— son la literatura rusa y los autores franceses; poco o nada dice, en cambio, de la que hayan podido ejercer los escritores norteamericanos. Por desgracia, Escarpit suele simplificar demasiado los problemas: nos sorprenden asimismo algunos de sus juicios, como los que se refieren al habla popular, a la que atribuye, sin más, una intención humorística.

RESEÑAS.—M. Bataillon, sobre: A. J. Saraiva, *Gil Vicente o e fin do teatro medieval* (Lisboa, 1942), pp. 135-139, y O. Lopes e J. Martins, *Breve história da literatura portuguesa* (Lisboa, 1945), pp. 139-140 (les reprocha su excesiva tendencia filosófica); sobre: O. Lopes, *Realistas e parnassianos (1860-1890). Antologia de poetas* (Lisboa, 1946), pp. 140-142 (comentario en general elogioso); sobre: J. de Prado Coelho, *Introdução ao estudo da novela camiliana* (Coimbra, 1946), pp. 155-156 (varios reparos serios, especialmente de método). P. Van Thiegem, sobre J. E. Ricci, *L'histoire de Cardenio et de Célinde dans le théâtre allemand* (Paris, 1947), pp. 591-592 (comentario elogioso).

Tomo 23 (1949).

A. PÉZARD, "Le thème d'Angélique dans la littérature moderne", pp. 12-40.—A través de Edgard Quinet, Giosuè Carducci y Leo Ferrero.

R. MERCIER, "Un précurseur arabe de la philosophie du XVIII^e siècle", pp. 41-56.—El *Filósofo autodidacta* de Ibn Tofail, del cual se hicieron numerosas ediciones y traducciones en el siglo XVIII, influyó tanto en el tema de la isla desierta (Defoe, Gracián) como en el aspecto filosófico (superioridad de la religión natural). Entre los pensadores del XVIII y el escritor árabe existen analogías acerca del carácter social de la religión y la crítica de la revelación.

F. PIERCE, "James Mabbe and *La española inglesa*", pp. 80-85.—Cuando tradujo la novela de Cervantes, Mabbe, a causa de las circunstancias políticas de su tiempo, omitió cuidadosa y sistemáticamente toda referencia a Inglaterra, a su reina, a Essex y a Londres, y, más diligentemente aún, evitó "toda mención o alusión al catolicismo o a los católicos", actitud deplorable en una traducción que es, quizá, "el ejemplo más perfecto de prosa inglesa".

M. BATAILLON, "L'Espagne de Chateaubriand", pp. 287-299.—Varias de las apreciaciones de Chateaubriand sobre España (influencia de la mezcla de sangres, tendencia independentista que no busca la libertad republicana o liberal, violencia asesina, gusto de la muerte, importancia del ejército en los problemas políticos) parten a veces de sus diversas lecturas; otras veces resultan de la experiencia meditada del político más que de la del viajero.

D. SAUNAL, "Chateaubriand et le Portugal", pp. 300-321.—En el *Génie du christianisme*, Chateaubriand desdeña a Portugal y a Camoens, pero en sus *Mémoires d'Outre-Tombe* admira al poeta de los *Lusiadas* y elogia a Portugal, "nación de descubridores". Es posible que esta mayor aproximación a lo portugués se explique por la frecuentación de lusitanos en el extranjero y por la situación política a que Chateaubriand debió hacer frente en su carácter de ministro.

A. LEBOS, "La révolte des personnages: de Cervantès et Calderon à Raymond Schwab", pp. 482-506.—Partiendo de Cervantes (*Don Quijote*) y de Cal-

derón (*El gran teatro del mundo*), que influyeron sin duda en Unamuno, Lebois estudia la rebelión de los personajes "desbordantes de vida y energía", ante los cuales el autor "queda de pronto desamparado". Se detiene especialmente en las creaciones del escritor vasco, de Pirandello y de Schwab, sin dejar de establecer relaciones con otros autores.

RESEÑAS.—M. Bataillon, sobre G. Le Gentil, *Les Portugais en Extrême-Orient*. Fernão Mendes Pinto: *Un précurseur de l'exotisme au xvi^e siècle* (Paris, 1947), pp. 134-137 (libro importante y escrupuloso; se elogian las traducciones); sobre J. M. Rivas Sacconi (ed.), *La "Canción a las ruinas de Itálica" del Lic. Rodrigo Caro* (Bogotá, 1947), p. 594, y J. M. Rivas Sacconi, *El latín en Colombia* (Bogotá, 1949), p. 595 (destaca la importancia de ambas publicaciones).—E. S. S. P.